

# DOMINGO DE RAMOS “DE LA PASIÓN DEL SEÑOR”

El Domingo de Ramos comienza con celebración y rápidamente se mueve hacia la historia de Jesús en su sufrimiento y traición. Las mismas multitudes que gritaban alabanzas pronto se quedan en silencio mientras Cristo es condenado y llevado a la cruz. Este cambio drástico revela algo sobre el corazón humano que muchas personas en recuperación identifican.

La adicción y compulsiones sexuales a menudo significaban vaivenes similares entre la emoción y el vacío. Los momentos de tentación o fantasía podían haber prometido alivio o satisfacción. Sin embargo, frecuentemente las consecuencias traían culpa, aislamiento y arrepentimiento. Al pasar el tiempo, este ciclo nos dejó a muchos espiritualmente agotados y desconectados de las personas que más queríamos.

El Domingo de Ramos nos invita a caminar junto a Jesús a través de la narración de la Pasión y a reflexionar sobre nuestros propios patrones de debilidad. El Evangelio muestra como incluso los discípulos devotos prontamente lucharon por mantenerse fieles. Confiado, Pedro promete lealtad, pero luego niega haber conocido a Jesús cuando el miedo le domina.

Para quienes están en recuperación de la adicción sexual, estos momentos pueden resultar conocidos. Quizá recordamos momentos en los que sinceramente teníamos la intención de cambiar, pero aun así volvíamos a comportamientos que sabíamos que nos estaban dañando. La brecha entre nuestras intenciones y nuestras acciones a menudo nos llenaba de vergüenza.

En el Jardín de Getsemaní, Jesús muestra un camino que sale de ese ciclo. Conociendo el sufrimiento que le espera, se dirige al Padre en oración (Mateo 26:39):

*Y adelantándose un poco cayó rostro en tierra y oraba diciendo:  
“Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz. Pero no se haga como yo lo quiero, sino como lo quieres tú”.*

Jesús expresa todo el peso de su lucha mientras, en última instancia, se entrega a la voluntad del Padre. Para quienes se están recuperando de la adicción sexual, este tipo de entrega se convierte en un momento decisivo y esencial. Reconocemos que, por sí sola, la fuerza de voluntad no puede liberarnos de conductas profundamente arraigadas. En cambio, confiamos en Dios y permitimos que otros nos apoyen en nuestra recuperación.

El Primer Paso nos llama a admitir nuestra impotencia ante el deseo. El Segundo y Tercer Paso nos invitan a creer que Dios puede restaurarnos en plenitud y a confiar nuestras vidas a Su cuidado. A través de la oración, la responsabilidad y las relaciones honestas, empezamos a reemplazar el sigilo por la unión.

Frecuentemente, la culpa nos hace pensar que no podemos ser redimidos. Sin embargo, la historia de la Pasión nos recuerda que, por amor a nosotros, Cristo camina de manera voluntaria hacia la cruz. Su sacrificio muestra que no hay etapa de nuestro pasado que esté tan rota, como para recibir la misericordia de Dios.

Como hijos amados de Dios, estamos aprendiendo una nueva forma de vida. Empezamos a ver a los demás no como objetos de gratificación, sino como personas creadas a imagen de Dios. Esta transformación se desarrolla gradualmente por medio de prácticas de recuperación cotidianas, como juntas, apadrinamiento y participación en la vida sacramental de la Iglesia.

El Domingo de Ramos nos recuerda que el camino hacia la resurrección pasa por la entrega. Las verdades dolorosas que antes intentábamos evadir se convierten en espacios donde inicia la sanación. Al sacar a la luz nuestras luchas, descubrimos que la libertad crece por medio de la honestidad, la humildad y la comunidad.

Cristo sigue llamándonos a cada uno de nosotros a seguir adelante. Cuando respondemos a ese llamado, salimos de lo secreto y entramos en la luz de la gracia de Dios.

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- ¿En qué momentos te has percatado del ciclo de emoción y culpa que antes marcó tu lucha contra la adicción y compulsiones sexuales?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
- ¿Qué entiendes por entregar tu voluntad a Dios en momentos de tentación o soledad?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
- En tu recuperación actual, ¿cómo estás experimentando el crecimiento en honestidad y unión?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

## LECTURAS DOMINICALES

**PROCESIÓN DE LAS PALMAS** Mateo 21:1-11

**PRIMERA LECTURA** Isaías 50:4-7

**SAL. RESP.** Salmo 22:8-9, 17-18, 19-20, 23-24

**SEGUNDA LECTURA** Filipenses 2:6-11

**EVANGELIO** Mateo 26:14—27:66

